

Mike Tyson: Gloria, excesos y caída

Mike Tyson es considerado uno de los más grandes campeones de peso pesado de la historia. En el auge de su carrera acumuló cerca de 430 millones de dólares, equivalentes hoy a unos 700 millones. Sin embargo, su fortuna se evaporó en apenas 15 años de gastos desmesurados, hasta declararse en bancarrota en el 2003.

Nacido en Nueva York en 1966, Tyson creció en un entorno marcado por la pobreza y la delincuencia. Adolescente problemático, fue enviado a un reformatorio donde descubrió el boxeo. Tras la muerte de su madre, su entrenador Cus D'Amato se convirtió en su tutor legal. Bajo su guía, Tyson ganó sus primeras 19 peleas por knock out, 12 de ellas en el primer asalto, ganándose los apodos de "Iron Mike" y "Kid Dynamite".

En el año 1987 firmó un contrato millonario con HBO y en 1990 otro aún mayor con Showtime. Pero ese mismo año sufrió su primera derrota ante Buster Douglas. Poco después, enfrentó problemas legales que lo llevaron a prisión en 1992.

A pesar de su regreso al ring, sus gastos fueron desorbitados: mansiones con decenas de habitaciones, autos de lujo, joyas, tigres de Bengala y hasta una bañera de oro de 2,2 millones de dólares. El mantenimiento de sus propiedades y animales consumía cientos de miles de dólares al año.

En 2003, Tyson se declaró en bancarrota con deudas millonarias. Vendió su mansión de Connecticut al rapero 50 Cent y liquidó parte de sus extravagancias. Con el tiempo, logró reconstruir parte de su patrimonio gracias a su negocio de cannabis, apariciones en cine y combates de exhibición.

En el 2024 volvió al ring frente al youtuber Jake Paul, en un duelo histórico por la diferencia de edad. Aunque perdió, cobró 20 millones de dólares. Hoy vive en Las Vegas y su fortuna ronda los 30 millones.

Tyson asegura que no dejará herencia a sus seis hijos, convencido de que el verdadero legado es enseñarles a trabajar duro y superar la adversidad. Su historia es la de un campeón que alcanzó la cima, cayó en el exceso y busca redención en la disciplina y la resiliencia.